

**TURISMO Y NUEVA RURALIDAD.
ANÁLISIS PARA MUNICIPIOS EN EL AREA
DE INFLUENCIA DE BOGOTA
TOURISM AND NEW RURAL LIVING. AN
ANALYSIS ON THE MUNICIPALITIES
SITUATED IN THE AREA OF BOGOTÁ**

MIGUEL RICARDO LANDÍNEZ LEÓN¹

Programa de Turismo Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

RESUMEN

El propósito del presente artículo es indagar sobre las características de las dinámicas que comienzan a emerger en relación con el turismo de base rural en los territorios cercanos a Bogotá. La metodología que se utilizó es cualitativa con énfasis en el estudio de las experiencias que se presentan a partir de dos aspectos: análisis de documentos de política en turismo para estos territorios y de sus planes de desarrollo. De otra parte, se realizaron entrevistas con los responsables de la gestión del turismo de las alcaldías y cuya información se examinó a través de fichas que consideraban seis variables como ejes de análisis. La evidencia indica que estas dinámicas surgen desde las comunidades campesinas de manera aislada con la intención inicial de suplir ingresos, en donde los gobiernos locales intentan integrarlas a través de variados planes y programas de turismo.

Palabras clave: Turismo rural, agroturismo, gobernanza, políticas públicas, acción colectiva

ABSTRACT

The purpose of the following article is to investigate the characteristics of the dynamics which are beginning to emerge in relation to rural-based tourism within the territories close to Bogotá. The methodology which was used for the investigation was qualitative based with an emphasis on a study of evidence that covers two aspects; the analysis of tourism policy documents for these territories and their plans for development. Additionally, interviews were conducted with

Fecha de Recepción: 23 de febrero de 2019 Fecha de Aceptación: 17 de junio de 2019

¹ Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá D.C. Colombia E-mail: mlandinez@unicolmayor.edu.co

those individuals responsible for the management of tourism within the municipalities. The information obtained was then analysed through the use of cards that had six variables as axes of analysis. The evidence indicated that these dynamics arise from rural communities in isolation with the initial intention of replacing income, where the local governments try to integrate these communities through the means of various tourism plans and programmes.

Key words: Rural tourism, agrotourism, governance, public policies, collective action.

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho inobjetable que el turismo y las actividades conexas al mismo, tienen cada vez más una particular relevancia en América Latina, en especial aquel que tiene a la “naturaleza” y a lo “rural” como su centro de interés. La región cuenta con una apropiada geografía en tanto escenario ideal para el turismo, en virtud de lo cual cada vez surgen iniciativas para ese propósito. Para el caso colombiano, pequeños empresarios, así como comunidades campesinas, comienzan a encontrar en esta actividad una alternativa de ingresos, aprovechando los grandes recursos naturales del país, articulando producción agrícola y servicios de turismo. Dichas prácticas, expresan parte de las tendencias sociodemográficas que conducen, al mismo tiempo, a una mayor sensibilidad por la sostenibilidad medioambiental, paisajística y patrimonial (Vivas 2010, Prats y Cánoves, 2012, tal como se cita en Prats y Cánoves, 2015: 552)

Emerge entonces el tema del turismo rural, cuya base para su aparición y desarrollo es el resultado de los enormes cambios en los gustos y perspectivas frente al descanso por parte de los turistas. El propósito central para el turista, ya no reside en comprar paquetes turísticos masivos, en donde el sol sea la atracción, sino que su interés se centra en un turismo individualizado, tranquilo y en contacto con la naturaleza y la cultura (García Henche, 2005, p. 114).

Es claro que hay un uso del espacio rural en el cual aparecen algunas tipologías ligadas a este, tales como el agroturismo, ecoturismo y el turismo cultural (Leonardi y García Casal, 2018: 36; Ochoa y Morales, 2016: 33). De hecho, algunos aclaran que en realidad debe haber una distinción entre el turismo en el “área rural” y “turismo rural” en el que el primero hay cualquier actividad turística en el medio rural y en el segundo es un turismo interesado por el medio rural, en particular, por el medio ambiente (Medina Muñoz, tal como se cita en Villanueva, 2011: 203)

Otro aspecto relacionado con el tema es la cuestión de la nueva ruralidad. El desarrollo rural, en las economías del crecimiento solamente ha traído, al menos para el caso

colombiano, más problemas para el campo: despojo de tierras para grandes proyectos agroindustriales, pobreza y deterioro ambiental. La producción alimentaria, además, se ha visto perjudicada, por lo que se hace necesario pensar en nuevas relaciones en el campo. Se trata de superar el criterio economicista de hacer “el paso de lo rural a lo urbano, de lo tradicional a lo moderno” (Gómez, 2003: 4). Por el contrario, se encuentra que lo rural comporta unas dinámicas mucho más profundas en la que se recuperan los sistemas alimentarios, pone al pequeño productor como principal actor y en la posibilidad de tejer no sólo eficientes circuitos económicos, sino fundar lazos sociales firmes. El campesino recupera el “acceso, distribución, tenencia y uso de la tierra” (Baribbi y Spijkers, 2011: 6). Bajo tal mirada “...la nueva ruralidad reconfigura la visión, los propósitos y las medidas de los procesos de desarrollo en el ámbito rural” (Pérez, 2010: 507). El avance de nuevos modelos y enfoques supera el reducido pensamiento del paradigma del “desarrollo económico” según el cual, con una adecuada combinación de tecnología, capital y algunas acciones estatales, pasaremos de ser sociedades tradicionales a sociedades modernas (Escobar, 2015: 27-28). La historia social y económica de nuestros países, ha demostrado lo contrario.

En el presente artículo se analiza cómo el avance del turismo, en un conjunto de municipios que hacen parte del área de influencia de Bogotá, en tanto actividad económica ejercida por campesinos, pequeños propietarios de fincas, operadores, deviene gradualmente en una práctica social cuyas repercusiones comienzan a sentirse en los territorios. A partir de esto, se buscan alternativas que indiquen las potencialidades y posibilidades para avanzar en la construcción de propuestas, desde un enfoque de nueva ruralidad, para hacer un turismo que convoque a disruptivas prácticas del mismo en los espacios rurales.

La investigación es de carácter cualitativo, basada en la revisión de documentación de los planes y políticas de los municipios, entrevistas semiestructuradas a los responsables de la política en turismo y el uso de instrumentos (fichas analíticas, matrices que cruzan seis variables las cuales permiten hacer una lectura crítica al respecto).

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

La metodología que se usó para el trabajo de investigación, que es de carácter cualitativo, presentó como camino los siguientes aspectos: revisión, análisis e interpretación de documentación en relación con la política del turismo en Colombia y los municipios objeto de investigación. También, de artículos que abordan temáticas que

corresponden al tema central, que permitió configurar una visión más precisa del mismo. De otra parte, en el marco de referencia se realiza una aproximación conceptual a dos aspectos esenciales que dan fundamento teórico al proyecto: nueva ruralidad y turismo rural. Enseguida, se procede a establecer la relación que puede existir entre dichos conceptos en el ámbito de la práctica del turismo en territorios específicos.

Desde la perspectiva del trabajo empírico, se consultó a los responsables de la definición y gestión de la actividad turística y se construyeron instrumentos (fichas analíticas, matrices) cuya base ha sido su estructuración a partir de los seis ejes estratégicos planteados por la Región Administrativa de Planificación Especial RAPE, asociación de departamentos para la región central de Colombia, de la que hacen parte los municipios objeto de investigación. Por otra parte, se realizó trabajo de campo para identificar, evaluar y finalmente, identificar eventuales alternativas turísticas que obedezcan a los criterios perseguidos en el proyecto.

3. MARCO DE REFERENCIA

3.1. Nuevas ontologías para verdaderos cambios

El evidente fracaso de la “economía del crecimiento”, atada a la nefasta idea según la cual la producción indiscriminada de bienes y servicios, sin considerar el equilibrio ambiental y la distribución equitativa de excedentes, sería la “senda para el desarrollo” es un motivo histórico y real que permite pensar en otras formas de generar ingresos para las comunidades, superando esas visiones racionalistas y reduccionistas. Históricamente, América Latina ha sido el proveedor de *commodities*, en otras palabras, la fuente para el mercado mundial de petróleo, gas, carbón, entre otros, en el marco del paradigma de la división internacional del trabajo. En dicho paradigma se establecen (se imponen) un tipo de relaciones funcionales a los intereses de los países del norte y sus empresas transnacionales. “El conjunto de relaciones sociales, estructuras e instituciones funcionales a este tipo de economía conforman lo que se denomina patrón de reproducción primario – exportador” (Carrión, 2015: 95). En lo esencial, esa ha sido nuestra base de estructura económica.

Cambiar este paradigma supone, al menos, la confluencia de dos aspectos importantes: una sólida organización social y un profundo cambio epistémico, que permitiría la superación del modelo extractivista que actualmente se impone para nuestros países.

La condición esencial, como lo observa Carrión (2015: 126) es que “Sólo fuerzas sociales organizadas, construidas sobre la férrea necesidad del cambio, en defensa de la vida humana y de la naturaleza”, serían la garantía de dicho

propósito. Como corolario de lo anterior, no se puede dejar de mencionar que desde las ciencias sociales se comienza a tejer una importante red de pensamiento que pretende dejar atrás la visión reduccionista y simple, propio de la ciencia normal, para abocarse a una aventura del pensamiento y la imaginación. "... las ciencias sociales se ocupan de fenómenos, sistemas, comportamientos, alta y crecientemente complejos. Esto es, por ejemplo, fluctuantes, turbulentos, inestables, impredecibles, alejados del equilibrio, caóticos y demás" (Maldonado, 2016: 28). A partir de estas concepciones se superan los estrechos fundamentos de la corriente principal de la economía, los cuales se basan en conceptos cerrados y/o repetitivos tales como ciclos (de producción, de empleo) o de movimiento mecanicista (caída, equilibrio, etc.), tal como lo recuerda Maldonado (2016: 31-35) Sus fundamentos se aplican a través de "modelos de desarrollo" cuyos efectos, entre otros, han significado aumentos generalizados de los niveles de pobreza, inequidades sociales y territoriales, desastres ambientales, incentivos a la corrupción, entre otros impactos.

El modelo neoliberal ha sido la expresión máxima de esta visión del mundo, cuya esencia es partir de una mirada fragmentada de la realidad biológica y social. En otras palabras, ha desconocido que la vida es un conjunto de sistemas estrechamente interrelacionados (físicos, biológicos, sociales, culturales). De ello se desprende lo esencial, que todo ser vivo es una expresión de la fuerza creativa de la tierra, de su auto organización y constante emergencia (Escobar, 2015: p. 36). Las ciencias de la complejidad consideran, ante todo, la trama profunda de las relaciones de los sistemas vivos (humanos y no humanos) y es sólo desde esa ontología, que podemos pensar en nuevas prácticas socio económicas, como el turismo, por ejemplo. Para el caso que nos ocupa, el turismo rural, la esencia estriba, sin ambages, en una nueva visión del mundo y en el empoderamiento de las comunidades bajo la lógica de la propiedad común de todos los recursos. Los territorios vistos como organismos vivos, cambiantes y expresión de las luchas de dichas comunidades por "otro mundo posible"

3.2. El turismo rural: base para nuevos paradigmas de organización social

El inusitado crecimiento del turismo, aunado a la presencia de dinámicas rurales que pretenden mejorar las condiciones de los campesinos en términos sociales, han permitido visualizar un espacio de convergencia de la actividad turística en lo rural. Desde una mirada teórica y conceptual, ya hay avances respecto al hecho de "... favorecer el establecimiento de lazos entre los estudios rurales y los estudios turísticos" (Gascón y Ojeda, 2014: 10)

El TR es una de las alternativas que se presentan a las comunidades rurales para generar ingresos, en una primera instancia. Desde otra perspectiva, en aras de superar el paradigma primario – exportador, también indica una dinámica social y cultural, incipiente quizá, pero cuya presencia es cada vez más evidente. Prácticas que se están ubicando en lo que Escobar (2015) denomina discursos de transición. Ello, debido a que intentan alejarse de la lógica del crecimiento y se acercan de a poco a otra manera de ver el mundo: más relacionado con la vida y como formas propias de “alternativas al desarrollo”. Las mismas se encuentran en el camino de una auténtica lucha por la defensa de la naturaleza, de una parte, de la otra, por el fortalecimiento de lazos comunales y el rescate de “... lo indígena y lo nacional popular” (Escobar, 2015: 37)

El turismo que trabaja con y en la naturaleza, de cualquier forma, sigue bajo la presión de la lógica del capital y de sus veladas formas de explotación indiscriminada de recursos naturales. Tal como lo afirma Brockington, citado por Ojeda (2014: 25), en los casos que ciertas áreas naturales se cierran para su protección, terminan por ponerlas a disposición del capital. Bajo esta consideración, la intención de un turismo comunitario se enfrenta a la inevitable tensión de ser tomado por las grandes empresas, donde los campesinos sólo tendrían empleo bajo condiciones neoliberales, esto es, con precariedad laboral, inestables, mal pagos y sin ninguna protección social, en un contexto individualizante y excluyente. De ahí que Ojeda advierta (2014: 40), que el ecoturismo (afirmación válida para el turismo rural) se constituye en un conjunto de discursos y prácticas que sustentan la conservación neoliberal.

Tal como lo sostiene Gascón (2014: 46) es posible el desarrollo agrícola local buscando enlaces con el turismo. Pero sin duda, no es cualquier turismo, es aquel que profundiza las raíces con la tierra y da identidad a las comunidades rurales. Hablamos de modelos de turismo que convoca a una lucha de resistencia, a través de la organización y la movilización, para generar otras formas de vida y de ser y estar. “Este contexto ha ido reproduciendo modelos de desarrollo acrílicos, que se replican de un lado al otro sin tomar en cuenta las especificidades locales, y que no responden a las necesidades locales” (Kieffer, 2018: 430). En tanto las áreas rurales han sido consideradas como una oportunidad para promover el turismo rural comunitario por su diversidad de recursos culturales y naturales lo que a su vez ha conducido a que las administraciones públicas y ONGs igualmente lo fomenten (Kieffer, 2018: 436), permite pensar en su gran importancia en términos sociales y económicos.

La noción–conceptualización–categorización del turismo rural (TR) tiene variadas, pero al final, convergentes apreciaciones y caracterizaciones. Resalta el acento al menos en cuatro aspectos: ambiental, político (participación), social y

económico. El reconocimiento general es que este surge como una alternativa a las actividades agrícolas convencionales que permita a los campesinos tener otra fuente de ingresos pero que, además, tiene un fuerte y arraigado compromiso con las dimensiones sociales y ambientales.

El turismo rural surge como una alternativa que esencialmente se caracteriza por desarrollarse en espacios rurales y basarse en principios de tipo ambiental, social, cultural y económico (Pérez, 2010: 507). De igual manera Garduño, Guzmán, Zizumbo (2009: 8) lo caracterizan como una actividad complementaria a la agricultura que permite diversificar / aumentar ingresos y disminuir dependencia de monocultivo. Facilita, según estos autores, la mitigación de la pobreza, evita la migración, permite valorar la cultura y preservar el orden económico, social y ecológico. Asimismo, se considera que el objetivo del TR es aumentar los beneficios netos para las personas de las zonas rurales y su participación en el desarrollo del producto turístico. (Okech, etc Haghiri & George: 41)

En última instancia, “Los objetivos a los que apunta el TR como estrategia de desarrollo, deben partir de la integración con el resto de las actividades económicas, que dé lugar a una diversificación productiva del área rural” (Pérez, 2010: 512) Por otra parte, Okech, Haghiri & George (2012: 41) destacan algunas características relevantes que tienen las áreas rurales que las hace relevantes para el TR como son su pobreza, la falta de oportunidades económicas, combinada con el paisaje natural y la cultura de la zona, como un activo de la misma. Además, se propende por la generación de lazos de solidaridad y de fortalecimiento de la comunidad. Es decir, la “Participación de campesinos en turismo como productores de bienes y servicios” en tanto, según Garduño, Guzmán y Zizumbo (2009):

“Se trata de un turismo de bajo impacto tanto ambiental como socio cultural que facilita vivencias y experiencias, ayuda a recuperar el equilibrio físico y psicológico del turista, hace accesible la comprensión de la realidad de las comunidades anfitrionas mediante la convivencia auténtica y espontánea con sus pobladores y genera una derrama económica que llega de manera más íntegra a los prestadores de servicio de la localidad y a sus anfitriones (p. 10).

El TR convoca la participación y la integración de las comunidades campesinas y es un rasgo distintivo que abre espacio para generar patrones de integración como la reciprocidad, la redistribución y en menor medida el intercambio (Garduño, Guzmán, Zizumbo: 24). Para Pérez (2010:513) “el TR se ha de regir por ... el uso sostenible de los recursos, revitalización de las economías locales integración de

la población local en un proceso de desarrollo planificado ... que implique no masificación y un bajo impacto”. En principio la cohesión es vital: “El turismo rural cobra especial relevancia en el apartado referente a la cohesión económica y social, porque es donde se hace mayor énfasis en la necesidad de reducir las diferencias entre los niveles de desarrollo entre regiones (Millán Escriche, 1999: 55). En general “Estos principios exaltan el turismo como una actividad de carácter territorial, que tiene relación directa con las personas, su organización social y cultural, sus vínculos interinstitucionales y con el medio ambiente” (Pérez, 2010: 507).

La cuestión de considerar aspectos relacionados con el patrimonio cultural también es algo crucial en la práctica del TR. Es decir, la “...revalorización del patrimonio cultural, arquitectónico, antropológico, paleo-arqueológico” de los territorios, adicional del fomento de la asociatividad” (Pérez, 2010: 508). En conclusión “Las áreas rurales constituyen escenarios con gran diversidad de recursos culturales y naturales que han sido consideradas como una oportunidad para fomentar las iniciativas de TRC (Kieffer, 2018: 430)

Es posible observar que la noción está imbricada con otras, en especial con el ecoturismo, turismo de naturaleza, el agroturismo, por lo que se hace importante destacar las diferencias y colocar el TR en donde corresponde. Al parecer, las distinciones son difíciles de hacer en tanto las fronteras de las tipologías del turismo que se hace en el medio rural son difusas. Por ejemplo, Ochoa y Morales, intentan hacer tal distinción:

“Las clasificaciones de las tipologías de turismo... están dadas por el factor de atracción o por la forma como se realiza. Así ... cuando lo que atrae son los cuerpos de agua, se habla de acuaturismo. Cuando lo que atrae son los modos de vida de los campesinos, se habla de agroturismo... cuando son las comunidades locales quienes prestan servicios, son propietarias de las empresas y reciben de forma directa los beneficios monetarios, se habla de turismo comunitario” (2016: 32)

Los autores mencionados, para terminar, elaboran un gráfico que pretende sintetizar las tipologías del turismo y en el cual llama la atención, en todo caso, que la gran sombrilla que cubre las distintas tipologías es el turismo sustentable y bajo este, el turismo de naturaleza que a su vez cubre al ecoturismo y al turismo rural en particular.

Finalmente, en un escenario de crisis ecológica, desde la década de los sesenta ya se advertía que el turismo podría ser un instrumento para la conservación y la sensibilización sobre la importancia de la naturaleza, según Highman, citado por Ochoa y Morales (2016: 30). Para el caso de América Latina, sometida por muchas décadas a la explotación de sus recursos

naturales (extractivismo), se ha planteado al TC como alternativa frente al petróleo y la minería (Carrión, 2015). El TC además de lograr mayores encadenamientos productivos en el territorio permite la apropiación de los excedentes por la comunidad y la existencia de organizaciones o movimientos sociales fuertes (Carrión, 2015: 100) Por supuesto el TR, en ese orden de ideas, debería ser practicado desde la forma del TC.

4. ACTUALIDAD Y PERSPECTIVA DEL TURISMO RURAL EN LOS MUNICIPIOS ESTUDIADOS

4.1. Marco institucional nacional y regional

En Colombia, el Viceministerio de Turismo es, a nivel nacional, la autoridad que orienta y define las políticas en turismo. Entre tanto, los municipios objeto de estudio tienen como referente regional en esta materia, al Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT, en cuanto hacen parte del Departamento de Cundinamarca.

Esta entidad ha diseñado un plan regional para el sector en el cual establece las prioridades en la materia y en el que la promoción del turismo rural es precaria o, por lo menos, no es explícita (IDECUT, s.f).

Por lo pronto, determina un plan de acción a partir de una superestructura o institucionalidad pública nacional regional (p. 7) que garantizaría su ejecución, reconoce que la región cuenta con un 28% de sitios naturales dentro del total de su inventario turístico (p. 8) y, finalmente, establece dentro de su oferta unas tipologías en las cuales destaca el ecoturismo. Cabría esperar que al implantar como gran objetivo la competitividad y sostenibilidad del sector (p. 16), articulando a los actores, el TR pueda desarrollarse. No obstante, la garantía la dan los planes de desarrollo municipales y las acciones que en esta materia adelantan los entes territoriales consultados.

De otra parte, se cuenta con propuestas de asociación territorial cuyo sentido es mejorar las perspectivas de bienestar en todos los habitantes de las entidades territoriales que la conforman. Para ello, la ley permite que las entidades territoriales se asocien para avanzar hacia el desarrollo social y económico y es así que 4 departamentos y la capital se han unido para el efecto, creando así la Región Administrativa de Planificación Especial (en adelante RAPE). Los municipios de estudio son cobijados por esta figura y existen unos cuantos programas que pretenden apoyar el turismo. Algunos proyectos que, aunque no son propiamente de TR, si responden a la necesidad de promover y hacer visible una práctica turística que relacione a la naturaleza y su enorme valor. Son prácticas que al utilizar espacios rurales comprometen y pretenden integrar a los campesinos. La RAPE trabaja lo que ellos

denominan “turismo productivo” entendido como la ejecución de propuestas alrededor del turismo, muy puntuales. No obedecen a un plan de turismo para los territorios. Sin embargo, la idea es desarrollar oportunidades para las entidades locales.

El propósito es visibilizar el turismo en la región sin entrar a competir o hacer lo que deben hacer las entidades territoriales (Gobernación – municipios). Para el caso, ya se han propuesto algunas rutas en bicicleta, cuya característica esencial es que se hace alrededor de paisajes naturales, destacando sitios importantes (atractivos – recursos) y no el hecho simple de montar en bicicleta. Todo bajo el criterio de articular acciones de las autoridades de turismo. En relación con el empoderamiento de las comunidades se trata de generar capacidades básicas en la comunidad para ejecutar y gestionar proyectos o actividades turísticas.

4.2. Los municipios base del turismo rural en la región

Se ha advertido que los municipios estudiados hacen parte del eje de influencia de Bogotá y se encuentran muy cercanos a la misma². Todos los municipios presentan, en distinto grado de avances, planes y acciones en turismo con cierto acento en lo rural.

Los 9 municipios objeto de investigación fueron estudiados bajo 6 ejes, los cuales se determinaron a partir de lo que acordaron los entes territoriales asociados a la región administrativa de planificación especial RAPE³.

Es evidente que cada entidad territorial intenta generar espacios y condiciones para el desarrollo del turismo apoyándose en sus respectivas potencialidades y fortalezas institucionales.

En el cuadro N° 1 se presenta un resumen de la información que se recogió, la cual permite tener una base sobre las acciones y derroteros que se han hecho para el avance del turismo en estos territorios.

² Los municipios estudiados fueron: Provincia Sabana Occidente: Facatativá, Bojacá, Zipacón, Mosquera, Funza; Provincia Sabana centro: Tabio, Tenjo. (De esta parte de la región se contó con la asociación de municipios de sabana centro ASOCENTRO la cual brindó información de otros municipios que no se visitaron). De la provincia del Guavio el municipio de Guatavita y, por último, el municipio de Soacha

³ Como soporte, además del estudio de los planes de desarrollo municipal, se realizaron entrevistas semi estructuradas, cuyas preguntas fundamentales se hicieron a partir de la consideración de los seis ejes estratégicos que se resumen en cuadro N° 1

Cuadro 1. – Ejes estratégicos – Dinámicas del turismo en las entidades territoriales

Municipio	EJES ESTRATEGICOS					
	Gobernanza y buen gobierno	Sustentabilidad Ecosistémica.	Infraestructura de transporte, logística y servicios públicos.	Competitividad y proyección internacional.	Seguridad alimentaria y economía rural.	Otros Temas Municipales Incidentes en el Turismo
Bojacá	Alianzas con instituciones – No explícita participación ciudadana	Protección ecosistémica-promoción agroturismo y eco Conflicto en usos del suelo rural - urbano turismo	Precario servicio de transporte a otros municipios y Bogotá	Turismo ecológico, cultural, espacios para los deportes de aventura	Turismo religioso y gastronómico. (Con campesinos)	patrimonio cultural dinámica turística regional, con base producción local.
Facatavá	organización de actores sociales espacios de participación ciudadana.	Protección y renaturalización; conservación y gestión sostenible del agua	Ciudad aeropuerto; servicios de comercio, turismo, logística	Programa: Turismo para la recuperación económica	No explícita	Respeto al agua: educar para ética ambiental, derecho y cuidado del agua
Funza	Gobernanza como pilar del plan; fortalecimiento institucional para: salud, la educación, la agricultura y medio ambiente	Humedales con potencial para la conservación y el turismo. Cambio en los usos del suelo perjudican zonas rurales	Turismo como potencial económico. Alianzas para la competitividad que faciliten actividades económicas. Uso de fincas para turismo	Competitividad turística. Mantener una Estrategia turística	fomento y acompañamiento al sector agropecuario. Creación de huertas urbanas y periurbanas	formalizar Asociaciones de Artesanos
Mosquera	Diálogo gobierno – comunidad. Participación comunitaria y fortalecimiento tejido social. “buen gobierno” eje transversal del plan de desarrollo	Aumento de la capa vegetal a través de arborización urbana y protección humedales. Cambios drásticos en usos del suelo: de rural a urbano	Promoción de espacios TIC y difusión de los medios electrónicos	Se promueve el cuidado, conservación y conocimiento del patrimonio y lugares representativos del municipio	Programa Huerta Casera y agricultura Urbana	Programa Turismo y Patrimonio Impulsar al Municipio como destino turístico
Zipacón	Confianza y valor de lo público; estímulo a la participación ciudadana.	Reforestación , descontaminación de cuencas hidrográficas. Plan paisajístico. Tensión usos del suelo (POT)	Incentivar las condiciones de infraestructura física en conectividad urbana	Desarrollo y Fortalecimiento del Turismo, como uno de los sectores más importantes	Pequeños productores campesinos , sobre todo en fresa, que se articulan ya en oferta de turismo	Cultura y turismo. institucionalizar acciones para rescatar valores y tradiciones.

Cuadro 1 (Continuación). – Ejes estratégicos – Dinámicas del turismo en las entidades territoriales

Municipio	EJES ESTRATEGICOS					
	Gobernanza y buen gobierno	Sustentabilidad Ecosistémica.	Infraestructura de transporte, logística y servicios públicos.	Competitividad y proyección internacional.	Seguridad alimentaria y economía rural.	Otros Temas Municipales Incidentes en el Turismo
Soacha	Ser humano en el centro de las acciones. fortalecimiento de lo Público	Disminuir el impacto de las actividades antrópicas. capacidad de adaptación del cambio climático.	Agenda regional y agenda nacional para la infraestructura dada la localización estratégica del municipio	Plan Sectorial de turismo sostenible. Formalización de empresas turísticas. promoción actividades turísticas.	Modos productivos para dinamizar economía y mercados campesinos . Fortalecer emprendimientos rurales	Difusión de las artes, cultura. manejo arqueológico y de protección espacios culturales. viabilidad del Museo.
Guatavita	No especifica	Implementación de políticas que promuevan el turismo sostenible. alto potencial turístico (Ecoturismo). Conflicto en usos del suelo rural - urbano	No especifica	mejoramiento de la actividad turística sostenible. Impulsar el ecoturismo, agro turismo y turismo contemplativo.	Mejorar productividad del campo Implementar Sistemas agropecuarios de Conservación Sostenible y Adaptables al Cambio Climático	Reconocimiento de Guatavita como “Centro histórico de conservación urbanística, arquitectónica y paisajística” de la nación
Tabio	Bajos índices de participación y asociación por parte de las comunidades	implementación de un Modelo pedagógico ambiental. Incremento uso del suelo residencial	Deficiencias de infraestructura en cultura, deportes y turismo. Uso de fincas para turismo	No se visualiza más allá de poder articulara el municipio a una ruta turística con otros de la región	existen fincas que intentan hacer producción orgánica articulada a una oferta turística	Insuficientes estrategias para promover al Municipio como destino turístico.
Tenjo	Gobernanza dirigida hacia la biodiversidad. Participación comunitaria y mejoramiento social	POT en transición; diferencias con planes de turismo. Conflicto en usos del suelo rural e industrial	Acondicionan do fincas con usos mixto: hospedaje y agricultura;	vías de acceso deficientes. En turismo la infraestructura es regular	se evidencia la presencia de pequeños productores campesinos que trabajan la comida ancestral articulada a la oferta en turismo	vocación para hacer ecoturismo; formación de guías turísticos tratando bilinguismo y oferta de cursos de sensibilización para diversas actividades en turismo

Fuente: Elaboración propia con base a planes de desarrollo municipal y entrevistas

Si se quisiera mirar retrospectivamente, es un hecho que los municipios han incorporado el turismo dentro de sus propósitos y planes de acción. Se comienza a configurar un entramado, desde el turismo, de actividades, arreglos institucionales, oferta de bienes, emprendimientos, en cuya base se encuentra el acomodamiento de las nuevas dinámicas sociales y económicas.

Es interesante observar como los atributos naturales del territorio constituyen la base a partir de la cual se promueve e intenta fortalecer un turismo de naturaleza. Con diferentes grados de avance, al mismo tiempo, surgen emprendimientos desde las comunidades, así como propuestas de los gobiernos locales en donde, sin embargo, se evidencian las tensiones por el uso del suelo rural, el cual se disputa por parte de empresarios inmobiliarios y pequeños propietarios campesinos. El TR comienza a avizorarse aprovechando los activos fijos e intangibles con los que se cuenta, no obstante, la capacidad organizativa todavía en ciernes. Al parecer, el impulso a la participación que se intenta dar desde las autoridades, podría facilitar la tarea.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados se presentan bajo tres aspectos, todos relacionados con el TR: de una parte, aquellos elementos que han configurado las políticas relacionadas con el ordenamiento del territorio. El otro, aspectos que tienen que ver con las implicaciones sobre el medio ambiente y, por último, se analiza la cuestión de la participación y organización de las comunidades.

5.1. Incidencia del Ordenamiento Territorial

Del total de 9 municipios estudiados, 2 cuentan con POT, 2 con PBOT y los 5 restantes, adoptan EOT. En las definiciones de la gestión territorial, se evidencian las tensiones políticas y de intereses económicos de variados actores. No cabe duda que la región cuenta con un Ecosistema Natural Estratégico, sin embargo, persiste una tensión territorial debido a la expansión de la frontera agrícola (cultivos de grandes propietarios en algunos casos) y en otras por la utilización de suelo para vivienda, así como para parques industriales. En esa dinámica, aparecen actividades de turismo rural o ecoturismo que, por supuesto, constituyen un reto para los gobiernos locales, en tanto podrían significar respuestas casi inmediatas al desempleo, así como una estrategia de recuperación cultural y ambiental de los territorios, que en la práctica ponen en el escenario público dicha tensión por el uso del suelo.

Se pone de relieve que, en los distintos planes para la gestión del territorio, existen discrepancias en sus propósitos e intencionalidades con respecto al desarrollo de prácticas de turismo, en particular, con la presencia cada vez mayor de emprendimientos turísticos de antiguas fincas que se vuelcan hacia el hospedaje y la oferta de servicios complementarios. Se argumenta que el uso del suelo es agrícola y no de servicios. Aunado a ello, la presencia de caminos que están siendo utilizados para el senderismo y la configuración de ofertas en ecoturismo y TR que no cuentan con la autorización de la autoridad ambiental que, en este caso, se encuentra por encima de las autoridades locales. Los responsables municipales manifiestan aquí la importancia de negociar estos aspectos, es decir, alinear los propósitos de los EOT, PBOT y POT con los planes de turismo, particularmente un turismo respetuoso con el ambiente.

5.2. La cuestión ambiental

La preservación y protección de los recursos naturales ya se encuentra en la agenda de desarrollo de las autoridades y en sus respectivos planes, no sólo por ser un imperativo global, sino expresamente asumido para como base para el turismo. Los campesinos y propietarios de pequeñas unidades agrícolas, las adaptan para ofrecer servicios alrededor del TR. La tensión que se tiene con las autoridades ambientales, tal como lo expresaron los entrevistados, ponen de manifiesto que al respecto es vital organizar las actividades en virtud de un plan. Es bastante claro que han venido apareciendo muchas actividades que vienen haciendo uso de recursos naturales indiscriminadamente sin adoptar las medidas necesarias para preservarlos. Según se informa por parte de los responsables en turismo de los municipios, surgen operadores que no pertenecen al territorio que no dan cuenta de su gestión a las autoridades. El uso de estos recursos no se hace con una identidad y pertenencia del territorio, en tanto simplemente estos son un objeto económico.

El reconocimiento de la gran riqueza en recursos naturales que poseen todos estos territorios animan a las autoridades a reconocer que hacer turismo, para el caso, debe ser un turismo de naturaleza expresado en sus diferentes manifestaciones. En virtud de la emergencia del turismo como una actividad que es más compleja de lo que se ha creído, los municipios todavía no logran asumir una integralidad entre la cuestión ambiental y las políticas sectoriales. Entre tanto, las posibilidades de un TR serán siempre muy limitadas en la medida que los sectores económicos, o sea el capital, seguirán incidiendo en la definición de políticas acorde con sus intereses y en donde el turismo no irá más allá de un simple objetivo empresarial.

5.3. Participación y organización de las comunidades

A pesar de la aparición de emprendedores que vienen implementando proyectos, en particular de ecoturismo y TR, no se visualizan procesos asociativos en el corto plazo que podrían fortalecer el desarrollo del sector y que incidirían para una apropiada negociación del POT. Es claro que no se puede pedir que las comunidades se encuentren primero organizados y luego si hagan sus emprendimientos, pues sería una visión racionalista y simplista. Resulta afortunado que la dinámica de emprendimientos se esté presentando y la misma impulsa, necesariamente, a que en el mediano plazo los campesinos, pequeños propietarios y la comunidad en general, vislumbren formas de encuentros y de asociación.

Las autoridades juegan aquí un papel fundamental. En todos los municipios se evidenciaron bajos índices asociación por parte de las comunidades y ello en parte se debe a que no hay claridad en los mecanismos de participación y tampoco se promueve. Aquí es donde la gobernanza y el buen gobierno se deben hacer presentes. Ya los gobiernos locales han iniciado procesos de integralidad de algunos temas, en especial con el turismo y pretenden convocar a las comunidades para concertar planes en el sector. Asimismo, se obligan a llamar a otros actores institucionales para el efecto (institutos responsables de turismo en la región y el país, gremios de la cadena del turismo, etc) y la proyección de la asociatividad con otros operadores turísticos.

6. REFLEXIÓN FINAL

Los municipios, a pesar de su continuidad territorial, no asumen procesos de asociación y tampoco una intencionalidad más integral sobre la necesidad de potenciar el turismo. Los avances que se han tenido evidencian la ausencia de una política estructurada que contemple su entorno (tanto geográfico, territorial como institucional). Hay acciones puntuales que pretenden articular la pequeña producción campesina a la actividad turística, pero no se vislumbra un enfoque integral en relación con la seguridad alimentaria, por ejemplo, como dinámicas que articuladas podrían constituir un ejemplo de desarrollo turístico en las que las comunidades campesinas se verían altamente beneficiadas.

Asimismo, los municipios muestran inquietud por la presencia de megaproyectos hidroeléctricos en sabana centro y la construcción de grandes vías en los municipios que comprenden la provincia de sabana occidente, lo cual les quitaría su carácter de municipios verde. El TR, por supuesto, se vería afectado. Proyectos que no incluyen a las comunidades, con las consecuentes pérdidas de su capital cultural, ambiental y los ya mencionados emprendimientos

productivos. Además, la presencia de operadores turísticos extraños al territorio que afecta a los emprendimientos de las comunidades y a los recursos de los territorios y ante los cuales es de vital importancia que los gobiernos locales asuman una estrategia de articulación en consonancia con un plan local y regional, en particular en turismo.

Los elementos de la cultura ancestral, tales como los relatos, el vestuario, la música, los festivales, la gastronomía y los atractivos naturales: senderos, ríos, lagunas, parques, iglesias, monumentos, se convierten en elementos potenciadores del desarrollo turístico y de la innovación en el diseño de productos turísticos que permiten exaltar lo típico y ancestral proyectado hacia el futuro, en contextos de desarrollo regional. También, se presentan oportunidades de generación de rutas turísticas novedosas, a través de la integración territorial y de actividades productivas propias de cada región o municipio, como la ruta láctea de las cooperativas de producción lechera de Guatavita o la siembra y recolección de fresa en el municipio de Zipacón.

En los municipios la actividad turística se percibe como una actividad pertinente para la promoción del emprendimiento productivo y la generación de empleo como alternativa a la migración o la búsqueda de alternativas en Bogotá. Existe una tendencia en la que cada campesino trabaja de manera aislada buscando una alternativa económica, pero no necesariamente se crean formas organizativas que les permita capacidad de interlocución con los gobiernos locales o con otros actores del sector que seguramente si tienen más poder de negociación. Es un hecho que la cuestión de la articulación con los mercados locales, en especial, con el de productos agrícolas, podrían potenciarse si existen dichas formas, cuya base esencial sería el TR.

Por lo demás, no se conocen programas concretos, organizados. Desde las alcaldías, hay apoyo y algún acompañamiento, pero se adolece de un programa completo de acompañamiento integral. De ahí la importancia de un enfoque territorial. Si, de acuerdo con Kieffer (2018, p. 436), las áreas rurales son de diversidad cultural y natural, la senda es abordar este enfoque. El eje central aquí es el territorio. Podría decirse, incluso, que ante los fenómenos de globalización que tienden a acabar con la identidad (Pérez, 509) el TR sería una alternativa y una forma de resistencia, en el medio rural, para preservar dicha identidad. Como colofón para evidenciar el enorme valor de este para fortalecer al territorio, Okech, Haghiri & George (2012: 41- 42) señalan 3 razones para desarrollar el TR: a) incremento de la participación de la gente en el desarrollo del turismo. b) traer beneficios a las zonas rurales c) ausencia de otras opciones viables.

De cualquier modo, las condiciones están dadas, el TR ha comenzado a ser una realidad en la vida de estos municipios.

Les corresponde a las autoridades locales avanzar en la construcción de escenarios de consolidación de una política para el turismo y en especial para el TR. A las comunidades crear y consolidar formas de organización con capacidad de proponer y transformar. Todo sobre la base de un uso de los recursos naturales, arqueológicos y culturales de los territorios. El camino ya se empezó a transitar, pero la senda aún es larga.

7. BIBLIOGRAFÍA

- BARIBBI, A. & SPIJKERS, P. (2011): *Campesinos, tierra y desarrollo rural. Reflexiones desde la experiencia del tercer laboratorio de paz*. Unión Europea- Bogotá, Colombia. Acción Social.
- ESCOBAR, A. (2017): *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia UNAULA.
- CARRIÓN, D. (2015): “¿Apostar al petróleo y a la minería o al turismo comunitario? Ecuador: escenarios comparativos entre estrategias económicas y sus impactos” En *La Osadía de lo nuevo. Alternativas de política económica*. Lang, M. Cevallos, B. López, C. (Coordinadores) ABYA YALA. Fundación Rosa Luxemburgo. Quito pags 95–132
- GARCÍA HENCHE, B. (2005): “Características diferenciales del producto turismo rural” *Cuadernos De Turismo*, (15), 113-134.
<https://revistas.um.es/turismo/article/view/18481>
- GASCÓN, J Y OJEDA, D. (2014): *Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización* Madrid, España. Ed. Fondo de turismo responsable.
- GÓMEZ, S. (2003): “Nueva ruralidad. Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos. Una mirada desde la sociología rural. En *EL mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad*. Seminario Internacional Universidad Central Bogotá., pags 1-24.
<http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Nueva%20Ruralidad%20-%20Sergio%20G%C3%B3mez%20-%20I.C.S.%20Chile.pdf>
- INSTITUTO DEPARTAMENTAL DE CULTURA Y TURISMO IDECUT (S.F) *Plan Regional de turismo*.
https://drive.google.com/file/d/0B93yH5p5IM1_ZDV4WVA5QTJHRzA/view
- KIEFFER, M. (2018): “Turismo rural comunitario y organización colectiva: un enfoque comparativo en México” *PASOS Revista de turismo y patrimonio*

- cultural* 16 (2), 429 – 441.
<http://www.pasosonline.org/es/articulos/1163-x-65>
- LEONARDI, V. Y GARCÍA, I. (2018): “Capital social y políticas públicas para la promoción del turismo rural: El análisis de una experiencia asociativa (Argentina)” *Gran Tour, Revista de Investigaciones Turísticas* (17), 33 – 54.
- MALDONADO, C.E. (2016): *Complejidad de las ciencias sociales. Y de las otras ciencias y disciplina*. Bogotá, Colombia Ediciones Desde Abajo.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (1999): “El turismo rural en la planificación económica de la región de Murcia” *Cuadernos De Turismo*, (4), 51-72.
<https://revistas.um.es/turismo/article/view/22911>
- OCHOA, F. Y MORALES, D. (2016): *Tejiendo el territorio. Lineamientos para la construcción del turismo desde lo local*. Bogotá, Colombia. Universidad Externado de Colombia.
- OKECH, R., MORTEZA, H. y BABU P. (2012): “Rural tourism as a sustainable development alternative: an analysis with special reference to Luanda, Kenya” *CULTUR. Revista de cultura e turismo. CULTUR*, 6 (3), 36 – 54.
<http://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/291>
- PRAT, J. Y CÁNOVES, G. (2015): “Las relaciones sociales como elemento de apoyo al desarrollo del turismo en la agricultura social” *Revista PASOS*, 13 (3), 551 – 566.
http://www.pasosonline.org/es/articulos/789-las_relaciones_sociales
- PÉREZ, S. (2010): “El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural” *Agronomía colombiana*, 28 (3), 507 – 513
- REGIÓN ADMINISTRATIVA DE PLANEACIÓN ESPECIAL RAPE (2014) “Documento técnico de soporte” Bogotá, Colombia
- VILLANUEVA, X. (2010): “Algunas Conclusiones del I Congreso de Turismo Rural en la Villa de Santa Brígida” *Revista PASOS*, 9 (1), 201-205
http://www.pasosonline.org/Publicados/9111/PS0111_20.pdf